

NUEVO LIBRO, 'EL QUINTO ELEMENTO'

# «Cualquiera puede acceder a tu móvil»

Alejandro Suárez ESCRITOR

LAURA LATORRE  
llatorre@aragon.elperiodico.com  
ZARAGOZA

Alejandro Suárez, autor del bestseller *Desnudando a Google*, acaba de publicar *El quinto elemento*, en el que habla de espionaje masivo de las comunicaciones de ciudadanos, empresas y dirigentes políticos, de ataques mediante virus informáticos, de ataques terroristas mediante Internet, o de ciberguerras.

—¿Qué es la *deep web*?

—Internet es como si fuera un iceberg. La parte de arriba es lo que es accesible a través de un buscador o una red convencional y la parte de abajo, que es mucho más grande, está oculta solo para acceder con determinadas herramientas y todo eso es la *deep web*. Ahí hay cosas delictivas y complicadas y otras que son simplemente anónimas y privadas sin ningún tipo de carácter delictivo.

—Hay agencias de espionaje, los gobiernos y las instituciones manejan datos, ¿dónde están los límites si es que los hay?

—No hay ninguno.

—¿Y qué peligros se derivan de esto?

—Precisamente la inconsciencia de la gente hace que los peligros sean todos porque no somos conscientes muchas veces de determinadas decisiones que tomamos que son agresivas para nosotros mismos. La gente no es consciente de que por ejemplo cualquiera puede acceder a tu teléfono móvil y que todos los sistemas informáticos son accesibles y hackeables y eso quiere decir que el ordenador de tu casa y el móvil lo pueden ser pero también los sistemas de controles de una central nuclear o de una empresa que regula el agua o de los controles del AVE o de un sistema de tranvía, todo.

—¿El gobierno tiene la tecnología suficiente para proteger a los ciudadanos de ataques cibernéticos?

—Es un presupuesto mínimo para cumplir el expediente y está totalmente alejado de las necesidades. Hay más de 8.000 infraestructuras críticas en España y sin embargo 200 personas dedicadas a protegerlas electrónicamente y a nivel de internet. En



► Alejandro Suárez Sánchez-Ocaña estuvo ayer en Zaragoza presentando su último libro.

«Una vez que los gobiernos, amparándose en un hecho, cogen libertades de las personas no las devuelven jamás»

Estados Unidos hay más de 60.000 personas, en China más de 100.000. 200 personas es absolutamente insuficiente. Hoy en día absolutamente todo lo que depende de la tecnología es un riesgo en sí mismo. Si fuéramos conscientes exigiríamos a nuestras autoridades que protegieran esas infraestructuras, que la informática estuviera protegida.

—En el libro dice que la libertad y

la seguridad han sido sacrificadas por el progreso técnico.

—Lo estamos viendo ahora mismo en Francia, eso pasó a lo bestia con el 11-S. El gobierno francés está promulgando una ley que permite, en caso de un ataque terrorista, cerrar todas las redes wi-fi públicas. O a cerrar TOR que es la herramienta de conexión a la *deep web*. Una vez que los gobiernos amparándose en un hecho, como lo de París, cogen libertades de las personas no las devuelven jamás.

—Algo que se comenta mucho, ¿cómo utilizan los terroristas las nuevas tecnologías?

—Yo creo que, gracias a Dios, lo utilizan mal. El EI utiliza internet para dos cosas: para captar

nuevas vocaciones y para comunicarse. Pero no utilizan internet como un fin sino como un medio. El día que lo usen como un fin y no como un medio es cuando realmente nos vamos a tener que preocupar.

—¿Qué peligros entrañan el uso de las redes sociales y las aplicaciones apps que se usan tanto hoy en día?

—Un peligro sobre todo de falta de intimidad y de inconsciencia. Se usan con muy poca cabeza especialmente por parte de los mayores de 30 y tantos años que no son nativos digitales. Al final las personas somos el eslabón más débil de la cadena, hacemos auténticas barbaridades. ≡

NOVELA

## Un personaje llamado Linda

Juan Laborda aborda en su segundo libro las andanzas de la estrella de Hollywood



LA FRAGILIDAD DEL NEÓN  
AUTOR Juan Laborda  
Barceló  
EDITORIAL AlRevés  
PÁGINAS 237  
PRECIO 18 euros

JAVIER LAHOZ  
ZARAGOZA

En este año se han cumplido cincuenta de la muerte de Linda Darnell, morena de la época dorada, que para unos fue ángel y para otros fue diablo pero sin dejar de coincidir todos ellos en encontrarla cautivadora. Diosa de la gran pantalla, Juan Laborda la

inmortaliza también en el papel, trasladándola al París convulso de principios de los sesenta. Seguramente ella nunca imaginó que algún día iba a convertirse en el personaje de una ficción, en la que no obstante no pierde ni un ápice de su encanto, pero habitar en el recuerdo de quienes sienten pasión por los fuertes siempre tiene sus riesgos.

Con la guerra de la independencia de Argelia como telón de fondo, el autor construye *La fragilidad del Neón*, una historia que nos atrapa tanto por lo que cuenta como por cómo nos lo cuenta, llena de acontecimientos reales a los que resulta tan inquietante como fascinante

asistir como testigos. Sin duda, todo un atrevimiento poner allí a Linda en peligro, únicamente protegida por un chófer español que vive como refugiado en la capital francesa y que desde la primera página cobra gran protagonismo. Pero como ella nunca tuvo madera de secundaria, sabe darle las mejores réplicas y a veces incluso dirigir la función. Cuenta además para ello con su ayudante Claire, tan cercana, tan grande, tan necesaria.

Es esta una novela donde los nombres ficticios conviven sin problema con aquellos que sí gozaron de carne y hueso, pues se complementan a la perfección en una trama que funciona co-



► Linda Darnell.

mo intriga, como documento histórico o como homenaje a una intérprete tan admirada. Porque en ningún momento el lector olvida que Linda es una estrella. Lo ha sido, lo es y lo seguirá siendo. Está tan bien retratada, tan bien perfilada, que sin duda Juan Laborda sabe demasiado de ella. Doctor en Historia

Moderna, escritor y cinéfilo, entre otras cosas, su novela funciona como un todo en el que la vida y el cine viajan a la par. Hay quienes sabemos que no puede ser de otra manera.

Aunque Linda Darnell murió muy joven, en un terrible incendio, su carrera cinematográfica ya hacía tiempo que había entrado en horas bajas. Ser ambiciosa era cosa del pasado, así como formar parte de un trío de esposas a las que les llegaba una misiva cargada de quebraderos de cabeza, o sucumbir frente a algún *latin lover* que seguramente llegó a brindarle más de un toro. Imágenes que pertenecen a nuestro imaginario y que, tras devorar las páginas de esta novela, han cobrado fuerza. Faltan solo las evocadas por el último papel, ese que ansiaba y no llegó, y que por fin ha escrito Laborda convirtiéndolo en un estupendo trabajo que hay que conocer. ≡